
COMO SI TRES POEMAS SE NEGASEN A HABLAR ENTRE SÍ

JOSÉ-MIGUEL ULLÁN

I

Un título, por fin: otra esperanza aún verde: eso,
eso: seamos biográficos:

ORIGEN O NO DEL HÉROE
(TEATRO)

De ahí que se abra el telón con miedo,
pues por las escaleras resbaladizas baja
el brujo,

va a la caverna: para
que nadie vaya a imaginárselo falto
de representación o de sentido,
de bujía, ¿por qué?, de todo un poco
menos... Porque, en efecto, niebla,
eran otros tiempos.

Tiempos para cantar, a degüello,
los balbuceos de algún danzón no inventado:
si quieres tú,
diré nomás / nomás diré
milongas (el
lazarillo empieza por yo):

II

¡Calma, vida que quedes!

Que casi ni se note que algo te ataba
(aire o ardicia)
a lo que no termina/ "seamos tajantes"/

de resignarse a desprenderse del canto
de un lugar esquinado, de un beso
y de una música que sí
te sabe,

prendas
que todavía
azulean al sol,
caídas

—entre la montaña de la indolencia,
picoteada,
y la ladera de la pasión, pendiente.

III

(Se cierra un acto más, se abre otra falla.)

Y luego,
como en aquellos cuentos que removían la piedad
de antaño,
casi zumbón aún, mucho más bajo,
alega: —Vida,
pero si no me canso...

Y pensaba —pues sólo otro testigo
se daba cuenta, acaso
corría el mismo riesgo—: Es
lo que importa.

Y no escribir así como así:

¡Calma, vida que quedes! <

Tepoztlán, 7 de diciembre, 1997.